

**Construir en el diálogo y la colaboración:
Metodologías de investigación en los cerros de Salta**

**Building in dialogue and collaboration:
Research methodologies in the hills of Salta**

Silvina Belmonte*
silvina_belmonte@yahoo.com.ar

Karla M. Pérez Domínguez*
karlamperezdominguez@gmail.com

Emilce de las Mercedes López*
emigemy@yahoo.com.ar

Valentín Becchio*
valentin.becc2@gmail.com

Mónica Mireya Rojas Villena*
mireya_villena@yahoo.com.ar

Rodolfo Andrés Di Fonzo*
fitodifonzo1988@gmail.com

Enviado para su publicación: 01/05/2023

Aceptado para su publicación: 12/07/2023

* Lic. e Ing. en Recursos Naturales y Medio Ambiente; Dra. en Ciencias área Energías Renovables. Investigadora independiente, Instituto de Investigaciones en Energía No Convencional (INENCO), CONICET, Universidad Nacional de Salta.

* Antropóloga, Mgter. en Investigación Social aplicada al Medio Ambiente; Becaria doctoral latinoamericana, INENCO, CONICET. Doctoranda en Geografía, Fac. Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

* Ing. en Recursos Naturales y Medio Ambiente, Dra. en Geología, Investigadora asistente, INENCO, CONICET, Universidad Nacional de Salta.

* Lic. en Ambiente y Energías Renovables, becario doctoral, INENCO, CONICET. Doctorando en Ciencias, área Energías Renovables. Fac. Ciencias Exactas, Universidad Nacional de Salta.

* Prof. en Cs. de la Educación, becaria doctoral, INENCO, AGENCIA, MINCYT. Doctoranda en Educación en la Diversidad, Fac. Educación, Universidad Nacional de Cuyo.

* Ing. Agrónomo; becario doctoral, INENCO, CONICET. Doctorando en Ciencias Agronómicas, Fac. Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Salta.

Resumen

El trabajo presenta formas otras de hacer ciencia desde una perspectiva dialógica, colaborativa y situada. En el artículo se comparten experiencias, vivencias y reflexiones a partir de transitar este camino de investigación junto a dos comunidades de los cerros de Salta: Potrero de Castilla (La Caldera) y Cerro Negro del Tirao (Rosario de Lerma). Partiendo de un posicionamiento ideológico, se plantea un proceso de investigación acción participativa espiralado que intenta dar respuesta a necesidades sentidas y prioritarias. Las acciones y resultados se materializan a través del diálogo de saberes y redes de articulación que posibilitan transformaciones reales en el territorio. Se plantean asimismo las dificultades y los desafíos que caracterizan esta decisión metodológica, mencionando algunas estrategias y propuestas para superarlos.

Palabras clave

Investigación Acción Participativa, Diálogo de saberes, Territorio.

Abstract

The work presents alternative ways of doing science from a dialogical, collaborative, and situated perspective. The article shares experiences, personal stories, and reflections based on the research journey undertaken with two communities in the hills of Salta: Potrero de Castilla (La Caldera) and Cerro Negro del Tirao (Rosario de Lerma). Starting from an ideological standpoint, a spiral process of participatory action research is proposed, aiming to respond to felt and prioritized needs. Actions and outcomes are materialized through the dialogue of knowledge and networks of articulation that enable real transformations in the territory. The difficulties and challenges that characterize this methodological decision are also discussed, along with some strategies and proposals to overcome them.

Keywords

Participatory Action Research, Dialogue knowledge, Territory.

Sobre pensamientos y vivires

La pregunta es: «¿Ese camino tiene corazón?». Si lo tiene, el camino es bueno; si no, es inútil. Los caminos no llevan a ninguna parte, pero unos tienen corazón y los otros no. Unos otorgan un viaje placentero, y te haces uno con ellos... Unos te hacen fuerte, los otros te debilitan. Para mí, lo único que vale la pena es recorrer caminos con corazón... Por ellos viajo y viajo, observando, sin aliento. (Las enseñanzas de Don Juan- Castaneda, 1974).

Cuando nos preguntan qué y cómo investigamos, la respuesta no resulta sencilla. Mucho depende de quién formule la pregunta, pero invariablemente siempre es un desafío, porque a lo que nos dedicamos es a la vez muy simple y muy complejo. Cuando quienes preguntan son infancias o jóvenes, se entusiasman con la respuesta y siguen preguntando más: "Trabajamos con la gente del campo buscando soluciones para vivir mejor, aprendemos muchas cosas con ellos y ellas, hacemos proyectos en conjunto..." *¿Dónde trabajan?* En la universidad, en el CONICET, en los cerros, en las escuelas, en los pueblos... *¿Qué proyectos hacen? ¿Les gusta su trabajo? ¿Viajan mucho? ¿Podemos ir?*

Cuando quienes preguntan son 'científicas(os) pares' te miran con extrañeza y cuesta un poco más explicar: "Trabajamos con comunidades originarias y campesinas, nuestra línea de investigación es gestión territorial en hábitats rurales, hacemos investigación acción participativa, somos un grupo interdisciplinario, acompañamos procesos, abordamos muchos temas diferentes con una visión integral del territorio: agua, agroecología, energías renovables, patrimonio biocultural, organización social, sistemas de información para la toma de decisiones, educación rural; buscamos aportar a que mejoren las condiciones de vida, queremos que se valoren otros saberes". Y ya no te

preguntan tanto... Por ahí alguien se anima a expresar lo que piensa: *¡Qué interesante! ¿Eso es ciencia? ¿En qué área están? ¿Qué formación tienen?* Claro que a veces no hay inspiración para dar demasiados detalles, porque estas conversaciones suelen darse en reuniones de comisión, evaluaciones, presentaciones de congresos, cursos de postgrado y otros encuentros del sector científico-tecnológico al que pertenecemos¹.

Pero quizás lo más difícil de todo, es cuando tenemos que presentarnos y explicar en las comunidades lo que hacemos. Pasa que nos precede un largo historial de prácticas de investigación no tan halagüeñas, en las cuales las comunidades se sintieron objetos de investigación² y no pares que también construyen conocimientos. A la fecha, después de varios años de trabajar en conjunto podríamos ensayar una respuesta: "Trabajamos en investigación, pertenecemos a la universidad y al CONICET, nos interesa continuar acompañándoles y seguir aprendiendo, como los proyectos que venimos haciendo, para que se pueda vivir mejor en los cerros. Es otra forma de investigar desde la acción, que parte de buscar soluciones colectivas a las necesidades más sentidas. Desde nuestro quehacer podemos aportar gestionando proyectos, buscando recursos, escribiendo cuando sea necesario, generando espacios para dialogar, armando redes de vinculación para colaborar colectivamente a un fin común, reconociendo que todas las personas que participamos del proceso formamos parte de este equipo." Y probablemente la confianza y el afecto le ganarán la partida a las 'tesis' o a quienes se llevaron información y nunca volvieron.

¹ El grupo de investigación está inserto en un instituto científico-tecnológico con sustento principal en las ciencias exactas y la transferencia tecnológica, donde las prácticas de investigación pluriversales recién empiezan a difundirse y valorarse.

² E incluso muchas veces motivo de "extractivismo epistémico" o "extractivismo ontológico", considerado como una forma de investigar sostenida por una "mentalidad que no busca el diálogo que conlleva la conversación horizontal, ..., sino que busca extraer ideas como se extraen materias primas para colonizarlas" (Grosfoguel, 2016, p.132-133).

En este punto, nos motiva poder reflexionar y comunicar lo que hacemos y cómo lo hacemos, desde un aquí y un ahora³. No obstante, reconocemos que las formas de comunicarnos pueden ser múltiples y diversas. Este escrito adhiere a un estilo de ensayo propuesto por Escobar (2020), que invita a quienes escribimos a expresarnos en una prosa libre, exenta de la "rigurosa convención académica" (p.325), y a quienes lo lean cierta apertura en la comprensión, aplicando lo que llamamos "pluralismo epistémico". Morín (2002) exhorta a "una escritura que incorpore la errancia y el riesgo de la reflexión" (como se citó en Núñez y Castillo, 2020, p.78). Asumimos este riesgo, muy alto.

Tomamos como referencia y eje conductor de nuestras palabras, la posibilidad de recorrer un camino, entendiendo que este viaje -el de investigar- incluye siempre paisajes diferentes, metas posibles y otras impensadas, encuentros y desencuentros y, siempre, nuevos aprendizajes. El artículo se estructura a partir de afirmaciones y premisas que surgen en nuestro quehacer cotidiano y entretejen una propuesta integrada de reflexión conceptual-metodológica. De ninguna manera pretende ser una receta o guía metodológica. Antes que nada, se reconoce la unicidad de cada experiencia de vida y de trabajo. En sí misma es una producción colectiva, es un tejido resultado de la historia vivida personalmente y en grupo, construida conjuntamente con muchas personas que formaron y forman parte del camino.

Por otra parte, si bien lo que se comparte es un aquí y un ahora, no llegamos con las manos vacías. Lo que traemos en nuestra mochila y nuestra memoria, nos condiciona y nos posiciona frente a lo que proponemos e intentamos hacer hoy. Son las experiencias personales, las aptitudes propias y las capacidades adquiridas en el camino las que vienen al encuentro de la decisión tomada: trabajar en investigación y, desde ahí, transformar la realidad de la que somos parte. Desde diversas áreas del conocimiento (de las ciencias naturales y las

³ No podríamos contar lo que hacemos sin contextualizarlo y situarlo. A fin de concentrar los esfuerzos, enfocamos esta publicación en la zona que hemos denominado como los cerros de Salta. El grupo de investigación también trabaja en la región del Chaco salteño con la misma perspectiva de abordaje ontológico, epistemológico y metodológico, pero las características de los procesos y realidades territoriales son muy diferentes.

ciencias sociales) y diversos transitaros geográficos (norte argentino, Córdoba, Bolivia y México) se mixturán nuestros intereses y aportes en la construcción de metodologías 'otras' de investigación.

Finalmente, el planteo del trabajo es propositivo y se realiza desde los avances, intentos, aciertos y equivocaciones que transitamos. Creemos que ya se invirtió demasiado tiempo y esfuerzo en tratar de explicitar la ciencia que no quisiéramos o no deberíamos hacer. Y es aquí cuando nos declaramos 'optimistas', adscribiendo a una necesaria lucha de esperanza (Freire, 1992; Escobar, 2015; Boege, 2021). Optimismo que se traduce en proyectos 'ambiciosos' (como algunos evaluadores generalmente lo hacen notar) pero posibles y alcanzables, porque con mucha energía, sudor y a veces lágrimas, se materializan y se hacen. Optimismo que se traduce en redes y vínculos afectivos cada vez más fuertes que nos sostienen, nos abrazan, nos animan y nos motivan a seguir.

Puntos de partida

Profundizar en aspectos inherentes al proceso de investigar, nos lleva a cuestionarnos el por qué y para qué investigamos. Y esto nos lleva a reflexionar y reconocernos en las palabras de los pescadores de San Benito Abad (Sucre) compartidas a Fals Borda (citado en Lizarsaro, 2017): "Nosotros actuamos con el corazón, pero también empleamos la cabeza, y cuando combinamos las dos cosas así, somos sentipensantes".

Vasilachis de Gialdino (2009) afirma que antes de una epistemología (saber) y una metodología (hacer), hay una ontología (ser). Desde la Epistemología del Sujeto Conocido, se refiere a los dos componentes que definen la identidad: el esencial y el existencial⁴. Existen convicciones personales, pero también

⁴ El componente esencial es el que nos iguala como humanidad, reconociendo lo idéntico y lo común que posibilitará la comunicación y la interacción. El existencial constituye el aspecto diferencial que nos distingue y hace excepcionales. Tiene que ver con nuestro contexto, nuestra

grupales, compartidas y construidas en el común ser y el hacer. Estas convicciones son los puntos de partida, los ideales que encienden la llama dentro y fuera. De alguna manera definen nuestra identidad, determinan por lo tanto nuestra forma de trabajar y de tomar decisiones.

Nuestras convicciones grupales más fuertes son⁵:

- Numerosos interrogantes nos desafían a poner en duda lo establecido. Una realidad de injusticia y discriminación nos interpela y nos anima a tomar un rumbo, que invita a caminar en común-unidad. No somos indiferentes a la inequidad, el desequilibrio y a las problemáticas estructurales o coyunturales que subyacen en los ámbitos rurales y esto nos moviliza urgentemente a un cambio de paradigmas: de lo estático a lo dinámico, de lo individual a lo colectivo, de lo especializado a lo integral, de lo puntual a lo complejo, de lo académico a lo transdisciplinario.

- Creemos que la ciencia y la tecnología deben estar al servicio de la solución de problemas. Tenemos un compromiso con esa realidad que nos atraviesa. Pensamos que "otro mundo es posible, un mundo donde quepan muchos mundos", o pluriverso como los denomina Escobar (2020, p.3).

- Afirmamos y reconocemos la existencia de otras epistemes -formas de ver, estar y entender el mundo-. El territorio se construye de manera dinámica a partir de los esfuerzos, historias, sueños, acuerdos y conflictos que aportan los diferentes actores sociales involucrados. Esto implica un abordaje sistémico e integral, respetuoso de diferentes formas de ser y habitar.

- Sostenemos que el conocimiento se construye colectivamente a partir de saberes y experiencias diversas que se encuentran y dialogan en espacios de reflexión y acción compartidos. Esta construcción se sustenta tanto en saberes académicos como no académicos y el respeto mutuo. Siempre tenemos algo para aportar.

historia, nuestra forma de ser y estar en el mundo. También son expresiones del componente existencial nuestra identidad social, política y laboral.

⁵ Este listado surge a partir de un ejercicio individual y colectivo de autodefinición de convicciones que sustentan nuestro trabajo e integra las percepciones de becaries e investigadoras del grupo.

- Existe un potencial de transformación. Afirmamos que territorios más sustentables e inclusivos pueden construirse si se implementan estrategias de gestión colaborativas y solidarias que permitan mejorar las condiciones de vida, promover un manejo sustentable de los Bienes Comunes⁶ y fortalecer la identidad local.

- El reconocimiento de la posibilidad de complementariedad y sinergia para el bien común, implica necesariamente la construcción de 'redes' entre actores sociales. Esto requiere tolerancia, reciprocidad y responsabilidad para cumplir los acuerdos. De manera individual, poco podemos hacer.

- Se requiere creatividad individual y colectiva para lograr las transformaciones. Asimismo, es necesaria apertura para adecuarse a los cambios y una energía interna (que llamamos 'entusiasmo') para movilizar lo que hacemos. Ese movimiento además tiene un sentido, responde a una meta imaginaria, utopía o misión, que va más allá de las acciones y proyectos concretos. De eso se trata, de ser como somos y de aceptarnos en nuestras diferencias, pero por sobre todo de tener un propósito. Mantenerse firme en las convicciones puede ser tarea difícil porque las presiones suelen ser muchas. Las obligaciones del sistema tergiversan las intenciones y esfuerzos, y pueden, en determinados momentos, perdernos en el camino. Sin embargo, hay algo más que nos orienta y nos ayuda a reencontrarnos con el sendero de una investigación con y para la gente de los hábitats rurales, de quienes tenemos mucho que aprender.

No es nada fácil el recorrido. ¡Cuántos proyectos archivados o desaprobados porque 'benefician a pocas personas' que habitan estos lugares! ¡Cuántas veces nos equivocamos y en pos del buen vivir repetimos modelos que criticamos y

⁶ De acuerdo con Seoane, Taddei y Algranati (s/f) en América Latina, como resultado de diversas luchas sociales, se están planteando alternativas teóricas y empíricas que cuestionan la noción de "recursos naturales" impulsada por el pensamiento económico liberal. Estas alternativas reconocen la importancia de elementos o bienes naturales presentes en los territorios, lo cuales son fundamentales para la reproducción de la vida. Las relaciones establecidas con estos elementos trascienden el ámbito mercantil y se caracterizan por ser bienes colectivos, sin implicar exclusión ni competencia.

'transferimos' tecnologías no 'adecuadas'! ¡Cuánto dolor, desilusión, soledad, incompreensión, cansancio, división, incoherencia, confusión y otras emociones sentimos a veces!

Pero, la perseverancia que nace de las convicciones más profundas, nos ayuda a continuar caminando. Y a pesar de todos los esfuerzos fallidos y vientos en contra, continuamos. El ideal de que es posible (y necesario) promover acciones para el buen vivir, a partir de un trabajo conjunto multiactoral (de diálogo, reflexión, acción) y la práctica concreta de soluciones tecnológicas pluriversales, le gana la partida al desaliento y desarma las barreras que van apareciendo.

Somos parte de un paisaje y una historia

Nuestros caminares epistemológicos y metodológicos sólo tienen sentido en una reflexión situada espacial y temporalmente. El enfoque territorial que impregna nuestras prácticas tiene que ver con materialidades y significaciones que se encuentran insertas en los territorios donde trabajamos. El territorio es concebido por Escobar (2014) como un proyecto de vida que es compartido y conjugado desde ideas que llevan a una práctica sociopolítica, de autonomía y perspectiva de futuro. Reconociéndonos como actores sociales de un proyecto territorial, asumimos sus condiciones intrínsecas y diferenciadoras tanto en su dinamismo como en su complejidad. El dinamismo es la impronta que caracteriza el diálogo de vivires, el cual implica reconocer un conjunto de pensares, saberes y haceres condicionados por un determinado espacio/tiempo, pero siempre abiertos a la transformación (Merçon, Alatorre, García y Núñez, 2014). La complejidad se manifiesta en la percepción de la multiplicidad de dimensiones (físicas, naturales, humanas, políticas, institucionales, económicas, productivas, históricas, culturales, etc.) que confluyen para viabilizar la construcción social del territorio.

Decidimos orientar nuestra tarea a la gestión territorial en hábitats rurales reconociéndolos como territorios de vida (Escobar, 2014; Porto-Gonçalves,

2009; Boege, 2021). Estos espacios presentan dinámicas socio-ambientales particulares, albergando identidades vinculadas con valores, prácticas y significaciones que surgen de las relaciones establecidas con su entorno natural inmediato y de vida en comunidad, muchas veces desconocidas por el resto de la sociedad y postergadas en las políticas públicas de diversa escala.

Así llegamos a Potrero de Castilla y Cerro Negro del Tirao, por primera vez hace 15 y 7 años respectivamente, para antes que nada 'escuchar' las voces de los cerros. Por coincidencias del destino o llamados del camino, estos fueron los lugares indicados, inconfundibles, donde nuestros pasos y corazones nos pedían estar y trabajar⁷. Allí fue donde nuestras convicciones e ideales se fueron convirtiendo en 'acompañamiento de procesos territoriales' en la región andina de los 'Cerros de Salta', con una visión de largo alcance. Los parajes rurales mencionados se localizan en la provincia de Salta en el Noroeste Argentino (Figura 1).

La región de los cerros de Salta se distingue por sus características bioculturales únicas. En esta zona geográfica, se encuentran diversos ecosistemas en transición, como bosques montanos, monte y pastizales de altura, además se destaca por albergar cuencas altas que actúan como fuentes de agua, abasteciendo tanto a las poblaciones locales como a las áreas urbanas cercanas (Belmonte, López y Pérez, 2018).

En estos cerros habitan poblaciones herederas de un valioso legado de sabiduría andina, que basan su economía en actividades agropastoriles, principalmente. Su forma de conocer, manejar y vincularse con la naturaleza, se expresa a través de diversas prácticas que reflejan su profundo vínculo con el entorno natural inmediato (Pérez y Belmonte, 2022). Se ubican en parajes

⁷ Esta expresión metafórica refiere a las diversas conexiones que van ocurriendo en el devenir personal y profesional de quienes trabajamos en investigación y nos posibilitan un acercamiento real a diversos lugares y situaciones movilizadoras. En el caso de quien coordina este grupo, el primer acercamiento y llamado de "los cerros y su gente" ocurre antes del año 2000 participando de clubes de montaña. En Potrero de Castilla, el acercamiento inicial fue a partir de la realización de tesis de grado/postgrado y la participación en una peregrinación. A Cerro Negro del Tirao, llegamos movilizados por un pedido de personas que conocían nuestro trabajo. En el apartado "Recorridos y experiencias situadas" se retoman con más detalle los procesos transitados.

aislados entre sí debido a las dificultades de acceso, variando la altitud entre 1200 y 5000 m.s.n.m. A pesar de ello, y debido a diversas estrategias, mantienen un vínculo estrecho con diferentes áreas urbanas.

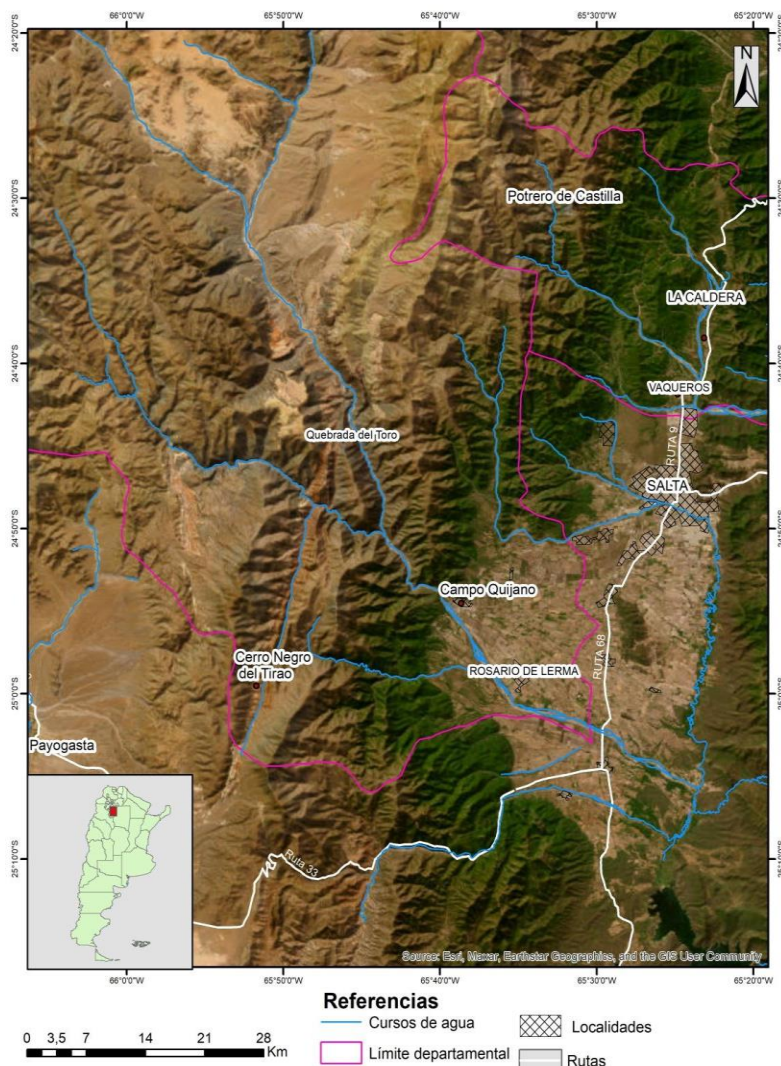


Figura 1: Mapa de ubicación del área de trabajo en los "cerros de Salta".

Fuente: Elaboración propia

Dentro de las estrategias de territorialización (dominación simbólica y apropiación material) (Haesbaert, 2011) que realizan las familias que habitan los cerros de Salta, se aprecia una movilidad que transcurre en ámbitos rurales (a partir de una producción trashumante agro-pastoril) y urbanos (que busca acceder a bienes/servicios y comercializar excedentes de la producción local).

Esto permite que la vida de las comunidades se encuentre en constante movimiento, habitando y significando lugares entre la ciudad y el campo.

En estos lugares cobra sentido el concepto de buen vivir o vivir bien, que busca promover una forma de vida sostenible, solidaria y armoniosa con la naturaleza y entre las personas, y que es especialmente relevante para las comunidades originarias de América Latina (Torres y Ramírez, 2019).

Se hace camino al andar: Nuestra propuesta metodológica

El método es un discurso, un ensayo prolongado de un camino que se piensa. Es un viaje, un desafío, una travesía, una estrategia que se ensaya para llegar a un final pensado, imaginado y al mismo tiempo insólito, imprevisto, errante. No es el discurrir de un pensamiento seguro de sí mismo, es una búsqueda que se inventa y se reconstruye continuamente. (Edgar Morín, Roger Ciurana y Raúl Domingo Mota, como se citó en Núñez y Castillo, 2020, p.77).

Como grupo de trabajo transitamos nuestro quehacer investigativo desde una perspectiva epistemológica-metodológica-política de Investigación Acción Participativa (IAP) e Investigación Acción Colaborativa (IAC). Alatorre (2018) explicita que la IAP tiene tres funciones principales: "la primera, es una función efectivamente cognoscitiva, investigativa; la segunda, tiene que ver con lo político y con el cambio social en varias escalas; y la tercera, es pedagógica: una forma de educarnos entre todos en la acción transformadora" (Mendoza, Dietz y Alatorre, 2018 p.153). Diversas(os) autoras(es) también definen la IAP como una filosofía de vida (Colmenares, 2012; Fals Borda 1979; Núñez y Castillo, 2020; Oliveira 2015). Desde otras perspectivas epistemológicas-metodológicas estos procesos se denominan Investigación Acción Colaborativa (IAC) o Investigación Colaborativa, donde se destaca la colaboración como estrategia para el cambio, con un enfoque más amplio y legítimo de lo participativo (Chevalier y Buckles, 2002).

En cuanto a la naturaleza cíclica y espiralada del proceso IAP, diversas(os) autoras(es) coinciden en mencionar: "proceso de socio-praxis" - espiral de acción-reflexión-acción (Melero Águila, 2012); "trayectoria en espiral que

supone aprendizaje y transformaciones: camino-ensayo-travesía-búsqueda-estrategia” (Morín et al. 2002 como se citó en Núñez y Castillo, 2020 p. 78). Mendoza et al. (2018) agregan una consideración importante al análisis: “antes de que llegue el(la) investigador(a) a cualquier situación social, ya existe reflexión, acción, saberes y formación en la vida cotidiana” (2018, p.158), reconociendo que en la espiral acción-reflexión-acción de la IAP, la acción en el primer bucle ya es reflexiva.

En nuestro grupo de investigación, la IAP se viabiliza a través de una estrategia metodológica que implica: procesos y proyectos. En primer lugar, entendemos nuestra espiral investigativa como un proceso multidimensional que orienta los esfuerzos hacia un mejor vivir, con un alcance temporal de largo plazo que sustenta las acciones puntuales y concretas. De esta manera, el proceso investigativo se inserta en procesos comunitarios preexistentes y converge en la búsqueda de herramientas colaborativas para promover la transformación social (siempre en el sentido de necesidades identificadas por las comunidades y de respeto mutuo en las intenciones). Esta estrategia metodológica posibilita una mirada desde adentro de los territorios, acompañando y siendo parte de procesos integrales de mayor alcance.

Ahora bien, ¿de qué manera se materializan las intervenciones, acuerdos y trabajo conjunto? La principal herramienta metodológica es la formulación, gestión, ejecución y seguimiento de proyectos con base territorial. Estos proyectos surgen de iniciativas y horizontes colectivos, en los cuales múltiples actores sociales comparten sus expectativas, diseñan estrategias y comprometen aportes para que se puedan realizar. De esta manera, también entendemos los proyectos como medios y recursos para la colaboración, la interacción, la producción de conocimientos y la generación de cambios en la sociedad.

En la figura 2 se presenta nuestra propuesta metodológica de implementación de la IAP, representada por una espiral que pone de manifiesto el carácter dinámico de esta forma de trabajar en Territorio (T). La espiral en sí misma representa el tiempo (t) y el proceso de largo alcance con el cual se

vincula. Lo expresamos como un devenir continuo que partiendo de una necesidad/demanda/problema/inquietud (N-D) se convierte en un plan, programa o proyecto (P-P), que posibilitará realizar acciones concretas (A) para generar cambios/transformaciones/soluciones/resultados (T-S) en el territorio, sobre los cuales podremos reflexionar y comunicar (R-C) para llegar a diversos actores sociales y reiniciar un ciclo de co-construcción de conocimientos y abordaje de nuevas situaciones de interés. Las áreas de colores indican cómo las problemáticas, propuestas, acciones, soluciones y reflexiones de las diversas vueltas del espiral, se conectan entre sí. De esta manera se definen conjuntos interrelacionados de intervenciones complementarias, sinérgicas y sostenibles.

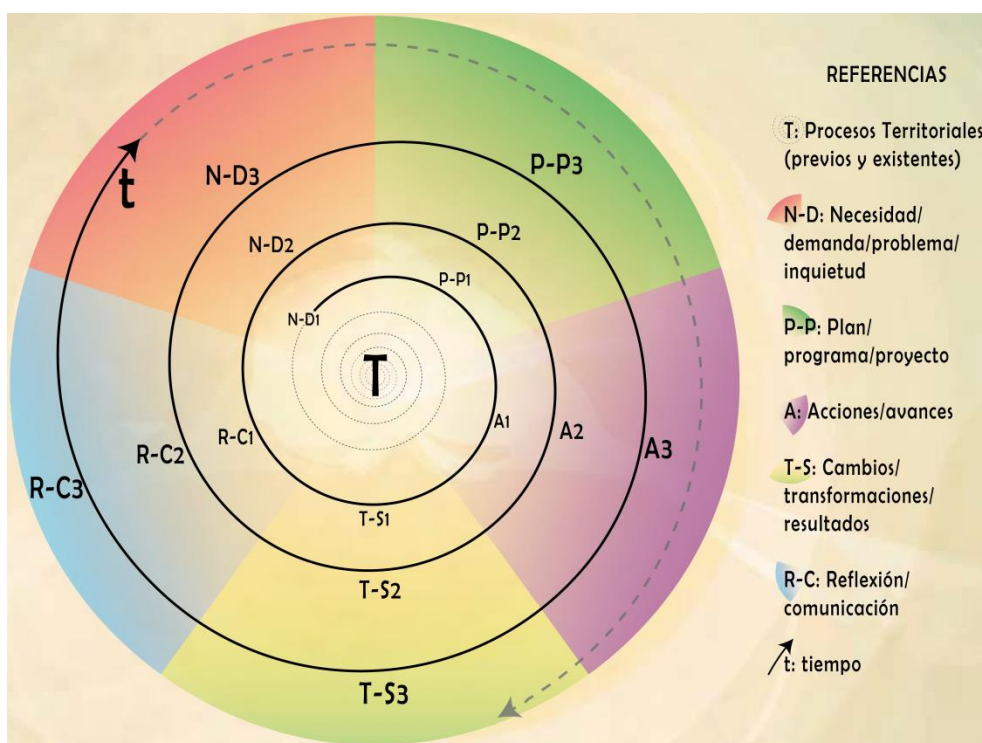


Figura 2: Espiral IAP del grupo de investigación

Fuente: Elaboración propia

Para el desarrollo de los proyectos, se utilizan múltiples instrumentos y técnicas metodológicas, dependiendo de la naturaleza y alcance de las necesidades y acciones. De manera general, se agrupan y mencionan las de uso más común en la Figura 3 en función de los diferentes momentos del proceso. Véase cómo los instrumentos y técnicas se relacionan con las áreas

planteadas en la espiral de la Figura 2, pero no de una manera lineal sino interconectada.

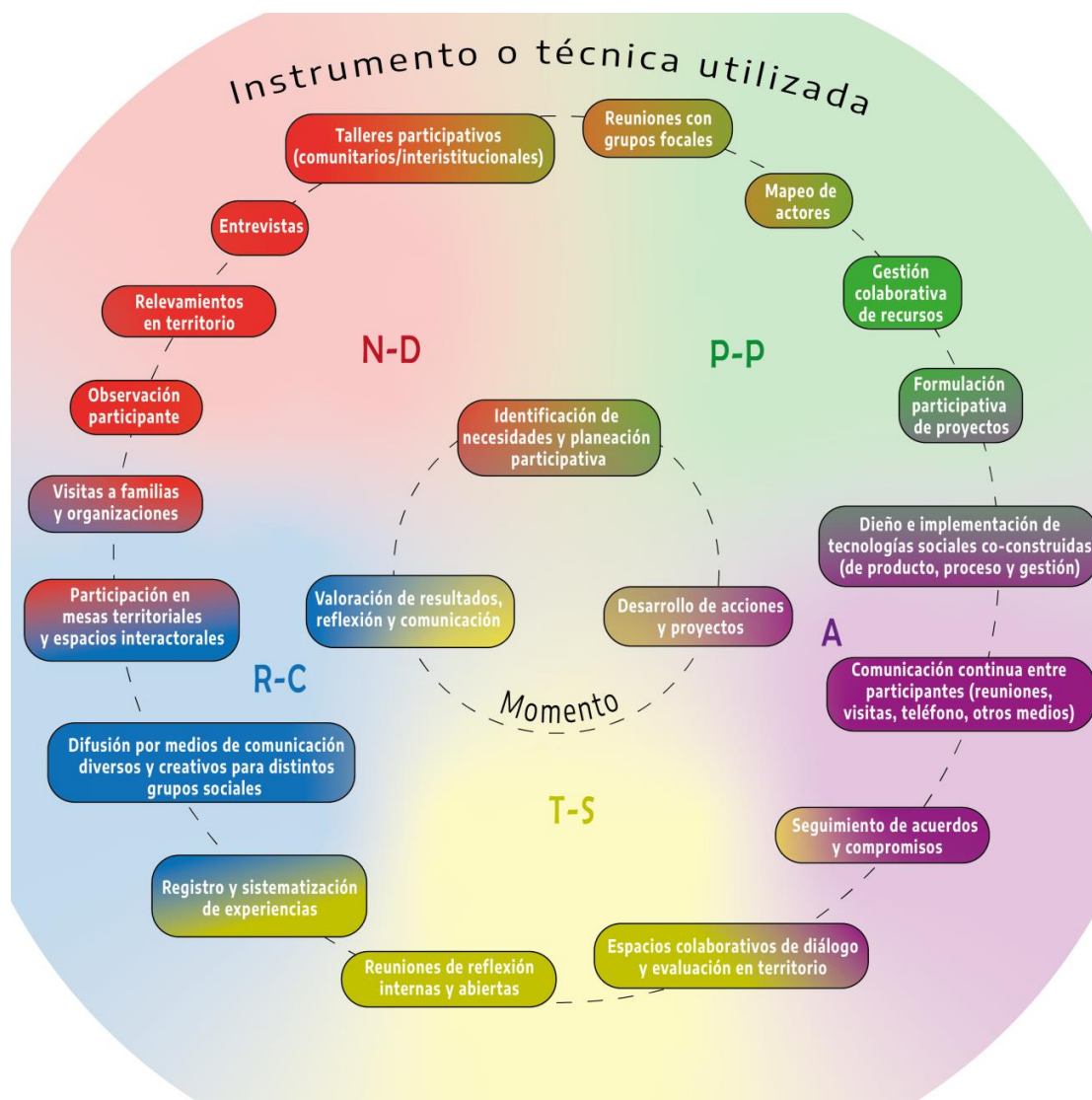


Figura 3: Instrumentos y técnicas metodológicas aplicadas en la espiral IAP

Fuente: Elaboración propia

Acerca de la participación y los conflictos en el camino

En este punto, resulta necesario explicitar algunas observaciones en relación a los procesos y proyectos que transitamos. La base de la que partimos en todas las experiencias es el reconocimiento de la organización previa en los

territorios, es decir, procuramos que las diversas acciones se apoyen en estructuras de gobernanza local existentes. Esto implica en primer lugar, establecer acuerdos con referentes locales e institucionales. Sin embargo, a medida que se avanza en los procesos, buscamos intensificar el contacto directo con todos los actores sociales. Llegar a instancias de confianza mutua y participación efectiva requiere mucha escucha, acompañamiento, paciencia y respecto por los tiempos y espacios de las propias comunidades y organizaciones. En este punto cobra importancia la denominada "política de lo concreto" que refiere a un accionar cotidiano y continuo. Las situaciones son muy diferentes en cada lugar y, por lo tanto, las estrategias metodológicas requieren siempre de múltiples adecuaciones. En este sentido, las instancias y niveles de participación son dinámicos y dependerán de los momentos del equipo, del proceso, de los actores intervinientes y de la escala de trabajo.

No obstante todos los esfuerzos y adecuaciones en los procesos, surgen múltiples instancias conflictivas que demandan estrategias específicas de resolución. Reconocemos la existencia de conflictos estructurales que, si bien están fuera de nuestro control, son tomados en cuenta en nuestros procesos IAP y en los objetivos de transformación de la realidad buscados. En este sentido, identificamos conflictos fuertes y estructurales en los territorios de trabajo vinculados a procesos identitarios y derechos básicos como acceso a la tierra y al agua segura. Estos conflictos contextuales nos interpelan, a veces nos limitan y siempre nos movilizan.

Por otra parte, a lo largo del camino siempre surgen conflictos emergentes, tanto dentro de nuestro grupo de investigación, como entre integrantes de las propias comunidades u organizaciones involucradas. También se presentan desacuerdos entre las instituciones y se hacen evidentes relaciones de poder subyacentes, entre otras situaciones de alerta que suelen ser independientes de los propios proyectos.

Durante la implementación del proceso IAP y los proyectos en particular, ocurren además, numerosas situaciones limitantes y a menudo difíciles de resolver, relacionadas con: intereses contrapuestos, falta de participación

efectiva de algunos actores involucrados, falta de claridad en los roles y alcances de los proyectos, toma de decisiones unilateral por urgencias u otras razones, estructuras de poder preestablecidas, celos, falta de confianza, incumplimiento de acuerdos y compromisos previos, demoras y problemas con los financiamientos, entre otras.

Metodológicamente, ¿cómo se gestionan estas situaciones? Esto dependerá del tipo de conflicto al cual nos enfrentemos, pero en términos generales podemos decir que la estrategia de sustento es el diálogo, procurando siempre la comunicación, la transparencia en la gestión, el reconocimiento de los propios errores, la sostenibilidad de los procesos más allá de las personas y el compromiso grupal en cada instancia del camino.

Recorridos y espirales transitados en los cerros de Salta

Para que se entienda mejor nuestra metodología de investigación, se presentan algunas vueltas de las espirales IAP en los lugares donde estamos trabajando. Con la comunidad Kolla Kondorwaira de Potrero de Castilla (Figura 4), la historia comienza recorriendo los cerros y conversando con la gente, allá por el 2007. Desde entonces, el propósito del trabajo colectivo fue forjando y entrelazando encuentros, propuestas y proyectos con la universidad y otras organizaciones. En el año 2018, surge la posibilidad de realizar un proyecto⁸ (P-P) con el objetivo de revalorizar los saberes de la comunidad (N-D). La acción se orientó a generar espacios de diálogo para la elaboración de un libro comunitario (A) (Pérez y Belmonte, 2019). Diversos resultados surgieron de esta experiencia, entre ellos el autoreconocimiento de saberes multigeneracionales, algunos invisibilizados incluso hacia adentro de la propia comunidad, y el orgullo creciente de los más jóvenes por su identidad indígena

⁸ Convocatoria Fondo Ciudadano de Desarrollo Cultural del Ministerio de Cultura, Turismo y Deporte de la provincia de Salta, año 2018, proyecto "Nuestra sabiduría, nuestra vida. Patrimonio cultural inmaterial de la comunidad originaria Kolla Kondorwaira, Potrero de Castilla, Provincia de Salta" (2018-2019).

(Pérez, Belmonte y López, 2022) (T-S). "Nuestro tiempo redondo" permitió reflexionar sobre los saberes comunitarios existentes, co-producir nuevos conocimientos y comunicarlos (R-C).

Asimismo, resultó el punto de partida para pensar en las necesidades y prioridades comunitarias para vivir mejor en los cerros (N-D). Antes de finalizar el libro, surgió la posibilidad de presentar un nuevo proyecto, esta vez con financiamiento internacional⁹. Esta convocatoria se visualizó como una oportunidad para resignificar los valores naturales y culturales del territorio comunitario, mejorar los sistemas productivos y fortalecer la organización comunitaria y gobernanza local (P-P). Las acciones del proceso se orientaron en esta etapa a generar un diagnóstico y plan de acción comunitario incorporando la participación de promotores(as) comunitarios(as) (A). Nuevamente las transformaciones comunitarias fueron tangibles e intangibles: mejoras en las viviendas y en la producción agrícola-ganadera, trabajo colectivo y vinculaciones fortalecidas (T-S). Conectada a esta experiencia y en virtud de dar respuesta a las necesidades potenciadas por el contexto de pandemia COVID 19 (N-D) surgió la presentación y aprobación de un nuevo proyecto de la iniciativa TICCA¹⁰(P-P). A partir de las acciones realizadas (A) ya se visualizan aportes en la consolidación de la organización comunitaria, lineamientos para la educación intercultural, fortalecimiento a la producción y su comercialización, entre otros (T-S).

⁹ Iniciativa TICCA (FMAM/ PNUD/PPD): "Guardianes de los cerros y el agua. Acciones para proteger lo nuestro y lograr una gestión sostenible del territorio donde vivimos. Comunidad Kondorwaira" (2020-2022)

¹⁰ Proyecto TICCA COVID "Unidos labramos el buen vivir de nuestra comunidad Kolla Kondorwaira de Potrero de Castilla." (2021-2023)

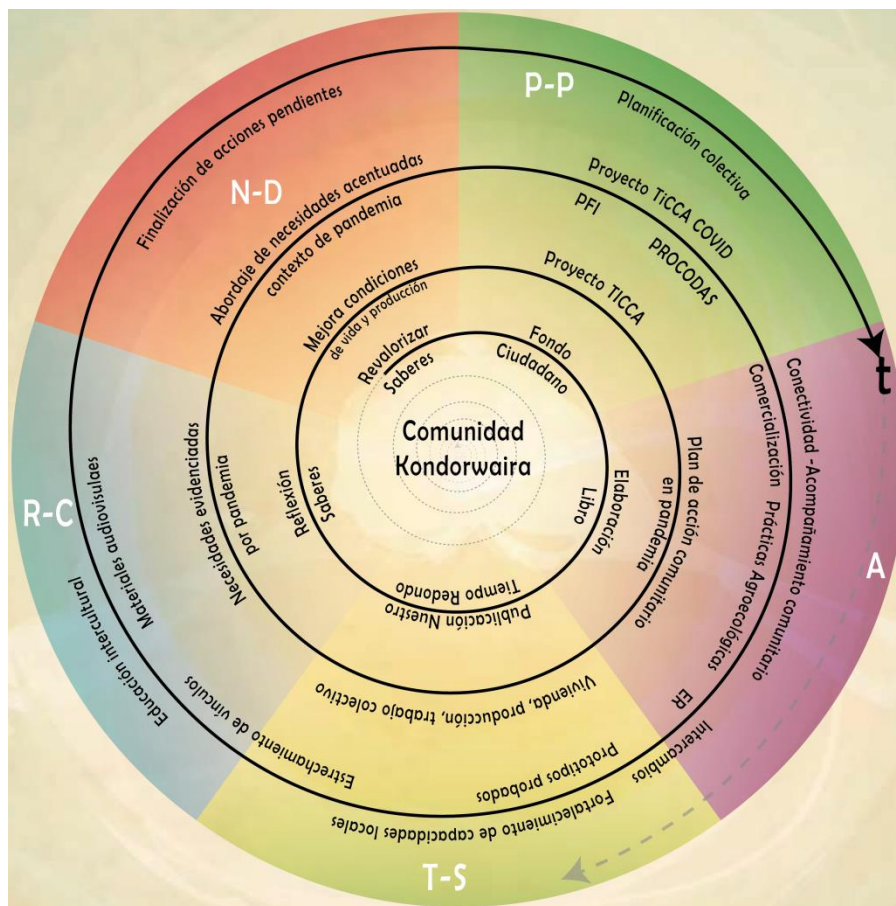


Figura 4: Espiral IAP - Comunidad Kolla Kondorwaira de Potrero de Castilla

Fuente: Elaboración propia

En el caso de la comunidad de Cerro Negro del Tiraó (Figura 5), el acercamiento inicial surge en el año 2015 a partir de la inquietud de instituciones con jurisdicción en la zona (INTA y municipio de Rosario de Lerma) que nunca habían llegado a ese territorio. Con la colaboración de la Fundación Somos Parte, llegamos al campo y visitamos las familias. A partir de las prioridades identificadas por la propia comunidad, comenzamos a buscar alternativas para mejorar el acceso al agua para consumo y riego (N-D). En primera instancia implementamos un proyecto con financiamiento colaborativo (P-P) a partir del cual pudimos avanzar en algunas acciones (A) pero no se resolvió la necesidad del agua (N-D). Con perseverancia y adaptaciones, se insistió en nuevas convocatorias y en el año 2018, se logró un financiamiento

nacional¹¹ de mayor alcance (P-P) que permitió diseñar y construir sistemas de abastecimiento de agua para la escuela y las familias de Cerro Negro, como así también realizar otras acciones en relación a la mejora de los sistemas productivos agropecuarios andinos (A). Los resultados y transformaciones que derivaron del proyecto nos demostraron que con paciencia, responsabilidad y empeño los recursos se multiplican, es posible mejorar las condiciones de vida (en particular en este caso el acceso al agua) y las capacidades locales se integran en un sistema fortalecido de saberes, confianza y afecto (T-S). La producción de material audiovisual nos permitió compartir estos resultados a la vez que reflexionamos sobre los logros obtenidos con el trabajo conjunto y las dificultades superadas (R-C).

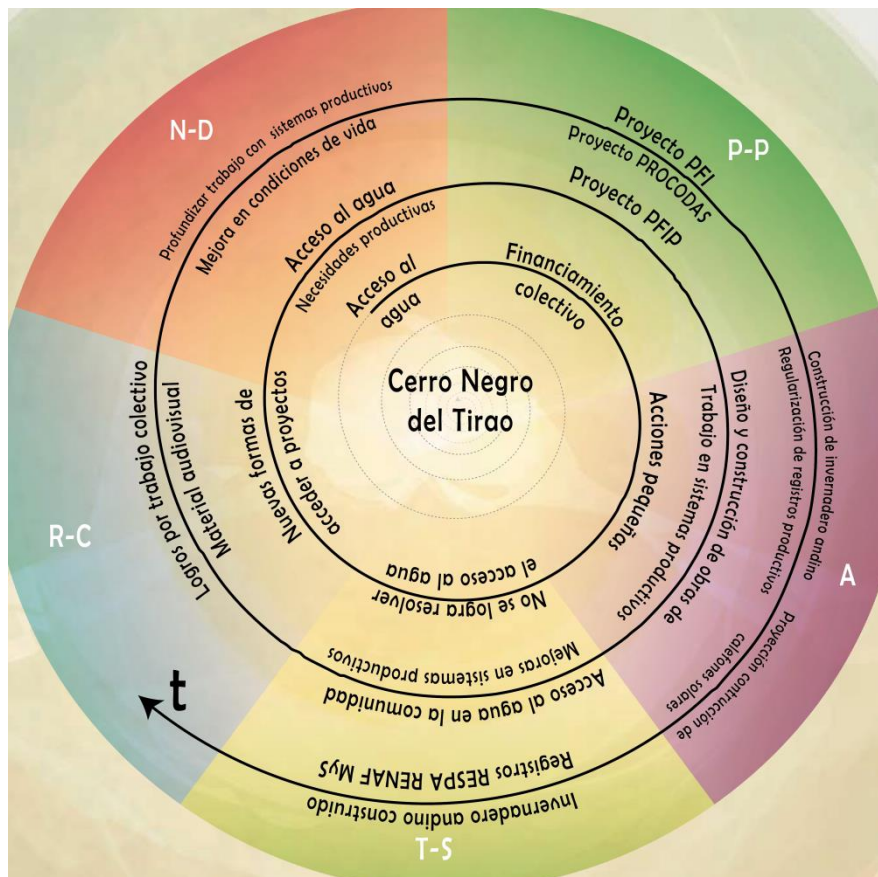


Figura 5: Espiral IAP en Cerro Negro del Tirao

Fuente: Elaboración propia

¹¹ Convocatoria 2018 Proyectos Federales de Innovación (PFI) proyecto "Innovación tecnológica, valor agregado y sustentabilidad en sistemas de producción agropecuaria de la región andina Salteña" COFECYT (2018-2021).

Ambas espirales se entrelazaron luego en nuevos proyectos gestionados de forma colectiva para las dos comunidades, vinculados a problemáticas sentidas y compartidas (N-D): 1- Producción agroecológica, agregado de valor y redes de comercialización¹² y 2- Aplicaciones de energías renovables con fines domésticos y productivos¹³ (P-P). En estos proyectos, se destacan como acciones realizadas los talleres de trabajo y el diseño conjunto de algunas tecnologías (A), lo cual en sí mismo ya implica una transformación visible en cuanto a intercambio de saberes académico-comunitarios y la ampliación de la escala de las intervenciones IAP¹⁴ (T-S).

Diálogo, confianza y afecto para construir un camino colectivo

- Hay que ser muy paciente – respondió el zorro. – Te sentarás al principio más bien lejos de mí, así, en la hierba. Yo te miraré de reojo y no dirás nada. El lenguaje es fuente de malentendidos. Pero cada día podrás sentarte un poco más cerca. (Encuentro entre el principito y el zorro - Antoine de Saint-Exupéry, 1943)

“Dialogar significa abrirse al otro, confrontar creencias, valores y actitudes, tanto en la dimensión ética como a nivel ideológico y epistémico” (Núñez y Castillo, 2020, p.29). Pero para poder dialogar primero hay que reconocerse. Merçon et al. (2014) explicita que el diálogo debe ser un proceso que fomente la diversidad a medida que disminuye la desigualdad. Asimismo, refiere a los retos de traducción inherentes al encuentro entre diferentes, explicitando que la

¹² Proyectos Federales de Innovación PFI 2021 “Certificación de origen con base agroecológica y economía solidaria: Redes colaborativas de innovación en los cerros de Rosario de Lerma y La Caldera, Salta” (COFECYT) (2021-2023).

¹³ Proyectos de Tecnologías para la Inclusión Social PTIS 2021 “Energías renovables en los cerros de Salta: construyendo redes de colaboración para el buen vivir” (PROCODAS-MINCYT), (2021-2022).

¹⁴ A partir del devenir de los proyectos, otros actores sociales y territorios se van acercando a nuestro grupo de investigación con múltiples iniciativas y demandas. Fue el caso del Pueblo Tastil de la Quebrada del Toro, con el cual comenzamos a trabajar desde fines de 2021, con el proyecto PTIS 2021.

preposición "dia" de diálogo no refiere a dos, sino que significa "por", "a través" o "de un lado a otro de".

La esencia de la investigación participativa no radica necesariamente en la acción, como lo enfatizan las definiciones, sino en la naturaleza y el contenido del lenguaje empleado en la vivencia realizada, esto es, en la información, el diálogo y las modalidades que toma el contacto intersubjetivo del proceso creador (Fals Borda, 1998, p.179).

En nuestra experiencia, el diálogo de saberes es condición imprescindible para compartir y generar nuevos conocimientos, encontrar soluciones a los problemas comunes y construir transformaciones sostenibles en el espacio y en el tiempo. Sin embargo, no siempre las condiciones son las más adecuadas para que el proceso de participación y comunicación sea legítimo, completo e igualitario. El lenguaje trasciende las palabras. Los silencios, los gestos, las actitudes y las acciones representan señales ineludibles. Las relaciones de poder se instalan de formas muy diversas en las reuniones y encuentros, poniendo en disputa la esencia de los procesos participativos. Hay quienes se posicionan más seguros o imponen sus ideas, quienes deciden sobre el financiamiento, quienes ocupan cargos políticos, quienes "estudiaron" más, ejemplificando relaciones de poder siempre presentes que requerirán estrategias específicas para gestionarlas.

Numerosas son las vivencias que transitamos en este sentido. El primer cambio de paradigma que debimos impregnar en nuestras prácticas fue reconvertir la visión del 'para quién' al 'con quién' investigamos. La oportunidad de conocer a las comunidades nos enseñó a ser más sensibles y más flexibles porque sus formas de vivir, ser y estar no coinciden con las que nos enseñaron (desde la academia y el 'desarrollo' occidental).

Como grupo de investigación, compartimos algunas consideraciones básicas que creemos son clave en estos procesos:

- *Motivo de encuentro y legitimidad de los espacios de diálogo:* El quehacer conjunto con las comunidades de base territorial (campesinas y originarias principalmente) no está centrado en una observación del otro(a),

sino en un involucramiento que permite generar horizontes colectivos. Avanzar hacia ese horizonte común requiere la búsqueda de prácticas que dignifiquen sus conocimientos, permitiendo analizar la realidad, identificar de manera conjunta problemáticas socioambientales vividas y latentes, y encontrar alternativas para su solución o mejora. Asimismo, en todos los procesos de diálogo y colaboración, las intenciones deben ser claras y estar explicitadas. Como actores "políticos", quienes estamos en el sector de Ciencia y Tecnología tenemos nuestros propios intereses, los que deben ponerse también sobre la mesa para poder dialogar (Mendoza, et al., 2018; Fals Borda, 1998).

- *Adecuación de espacios de diálogo diferenciados:* Las circunstancias de comunicación pueden resultar tan diversas como la vida misma. Nuestro rol facilitando el diálogo de saberes está vinculado sin duda a poder identificar los medios adecuados a las diferentes situaciones y contextos. El tipo de encuentro a propiciar dependerá del grupo de personas involucradas y lo que se espera lograr en conjunto. Por otra parte, como expresa Alatorre (Mendoza et al., 2018) no es nuestro papel llevar la "luz metodológica", sino por el contrario, fortalecer y democratizar los espacios que la gente ya tiene, donde se junta y debate, donde fluye la información y el conocimiento¹⁵.

- *Actitudes de cuidado en los espacios de diálogo:* Los procesos comentados anteriormente si bien llegaron a muy buenos resultados, estuvieron lejos de ser perfectos. Se atravesaron muchos altos y bajos en el camino. Pero, precisamente haberlos transitado es lo que nos permite reflexionar sobre algunos elementos necesarios para que los procesos incluyan realmente la posibilidad de diálogo horizontal y de interacción cognitiva. Nuestros encuentros siempre están atravesados por múltiples interrogantes: ¿Cómo hacemos para que todas las personas participen? ¿Cómo colaboramos para que los diversos pensamientos, sensaciones y saberes puedan expresarse? ¿Cómo interpretamos

¹⁵ En este punto, participar de actividades cotidianas y de trabajo colectivo son momentos en que el diálogo de saberes se expresa de manera directa, mientras, por ejemplo: se están separando y pesando semillas, sembrando o recogiendo la cosecha, haciendo una obra de agua, preparando una comida, etc.

e incorporamos todas las señales en un diálogo que va más allá de las palabras? ¿Cómo podemos contribuir a comunicarnos mejor y que se comprenda adecuadamente lo que cada quien quiere decir? ¿Cómo posibilitamos un intercambio respetuoso y constructivo en espacios donde surgen roces y enfrentamientos o se imponen relaciones de poder?

La intención de dialogar implica antes que nada una actitud de escucha permanente. En este escuchar/nos, se abre la posibilidad de compartir puntos de vista diferentes, sintiendo que lo que se está diciendo importa. Requerirá autoestima, confianza y conciencia del propio poder (Mendoza, et al., 2018) por parte de quien lo expresa, y respeto, apertura y tolerancia en quien escucha.

El segundo componente de todo diálogo es por supuesto poder expresarnos. No obstante, la expresión y la interpretación sólo por medio de palabras puede ser totalmente condicionante. La diversidad de ideas, perspectivas, lenguajes utilizados y códigos de comunicación pueden resultar absolutamente incomprensibles para algunas de las personas o grupos implicados en el proceso. Surge ante esto, la necesidad imperiosa de abordar la pluriversalidad existente como una "ecología de saberes" que requiere de herramientas de "traducción intercultural e interpolítica" (De Sousa Santos, 2018)¹⁶. Peuylobet (2017) indica que urge "cambiar los modos en que se conversa, de esa manera los contenidos 'otros' aparecerán naturalizados" (p.24). Apremia por tanto a que "se acepte el pluralismo de los modos y por tanto la pluralidad de las claves con que se conversa y la pluralidad de las claves con que se escucha" (p.25).

Por otra parte, es necesario considerar el lugar que ocupa el 'no saber' en estos procesos. "Admitir que no sabemos una gran cantidad de cosas (de uno/a mismo/a, de los/as interlocutores/as y de la realidad en que estamos inmersos) constituye un paso fundamental en un camino de construcción colectiva"

¹⁶ La ecología de saberes se refiere al "reconocimiento de la copresencia de diferentes saberes y la necesidad de estudiar las afinidades, divergencias, complementariedades y contradicciones entre ellos" (De Sousa Santos, 2018, p.36). Por otro lado, la traducción intercultural es un recurso poderoso que busca facilitar la comprensión y el intercambio entre distintas perspectivas, "sin disolver la identidad, a fin de ayudar a identificar esas complementariedades y contradicciones, puntos en común y visiones alternativas" (De Sousa Santos, 2018, p.55).

(Merçon et al., 2014, p.31). La actitud de humildad, que reconoce internamente nuestras ignorancias e incompletitudes, abre la puerta a un diálogo más sincero y productivo.

- *Sólo la confianza y el afecto dejan huellas en el camino:* 'Son los afectos los que guían nuestros andares y no los conceptos' (Peyloubet, 2017, p.184) y adherimos sin dudar. "En el contacto con los "otros", al compartir su tiempo, sus situaciones, sus relaciones, sus esperanzas, sus logros, sus desdichas" (Vasilachis, 2009, p.13) vamos acercándonos para conocernos y decidir en conjunto hacia dónde y por qué senda vamos a caminar. La experiencia de acercarnos lentamente respetando los tiempos y espacios propios de cada quien, posibilita construir un vínculo sano y sincero. En este encontrarnos que nos hermana, sólo la confianza nos permite trabajar sosteniéndonos en comunidad y el afecto nos lleva a nunca quebrar esa confianza (Peyloubet, 2017).



Figura 6: Proceso de diálogo de saberes y vivires con la comunidad Kolla Kondorwaira de Potrero de Castilla. a: Venta en feria provincial, b: Visita a casa de familia, c: Taller de tejido en telar, d: Viaje de intercambio de semillas, e: Construcción de cocina a leña mejorada, f: Taller de elaboración de bioinsumos, g: Peregrinación de la Virgen, h: Ofrenda a la Pachamama, i: Presentación de libro "Nuestro Tiempo Redondo", j: Asamblea comunitaria.

Fuente: Archivo fotográfico del grupo de investigación.

Y es aquí donde la expresión 'diálogo de saberes' no alcanza. Reconocer la diversidad de formas de vivir (de pensar, conocer, sentir, sufrir, soñar, querer, relacionarnos) nos lleva a redimensionarlo como un 'diálogo de vivires'. Se trata de un encuentro entre vidas y formas de vivir, que incluye los sentires, creencias, sueños, preocupaciones, intereses, dudas, miedos, confianzas y desconfianzas, entre otras manifestaciones humanas (Merçon et al., 2014), como un primer paso hacia la construcción de lo común (Núñez, 2018).



Figura 7: Proceso de diálogo de saberes y vivires en Cerro Negro del Tiraó. a- Ofrenda a la Pachamama, b- Traslado de materiales para Invernadero, c: Reunión grupal, d: Replanteo de obra de agua multipropósito, e: Acto de fin de año de Escuela, f: Taller de mediciones en invernadero, g: Desfile festivo, h: Mapeo participativo.

Fuente: Archivo fotográfico del grupo de investigación.

El diálogo de vivires impregna siempre nuestros procesos de investigación, compartiendo peregrinaciones, festividades, entre muchos otros momentos especiales comunitarios y de las familias. También se da en el día a día, en el lugar y el tiempo de las visitas, el mate compartido, las compras, el encuentro casual o buscado para estar más cerca. En este caminar aprendemos que los lazos de confianza mutua que se van construyendo de manera tan diversa,

dejan huellas en nuestro interior, en las demás personas y en el territorio, como se puede observar en las Figuras 6 y 7. Estas imágenes intentan ser un ejemplo de la diversidad de espacios y tiempos compartidos en nuestra espiral IAP, que posibilitan tanto la co-construcción de nuevos conocimientos como el afianzamiento de los vínculos que transforman el territorio.

Plataforma colaborativa y redes de articulación

No hay necesidad de acortar el camino. Viajar a pie significa sentir el camino con sensación descalza. Significa hacerlo a un paso de hombre, junto a hombres, genéricamente expresado. Significa llevar un apuro que permite caminar lento, reconociendo desde cerca lo que hay alrededor. Significa especialmente el reencuentro con otros caminantes y conversar con ellos. Significa construir el camino entre todos los caminantes. (Latour 2008, p.245, como se citó en Peyloubet, 2017)

En la teoría dialógica de la acción, Freire (2005) plantea que la colaboración, la unión y la organización son aspectos claves para lograr la transformación y la libertad. A partir de la colaboración, es posible enfrentar problemáticas complejas de los socioecosistemas, tejer redes y alianzas, fortalecer mecanismos de retroalimentación y adaptarnos a lo inesperado (Alatorre, et al., 2016). Merçon, Ayala y Rosell (2018), sostienen que la colaboración es el camino para construir lo común entre los diferentes, lo cual requiere una motivación compartida y una base de acuerdos organizativos legítimos y viables. En este sentido, la transdisciplina se vuelve un marco reflexivo que integra y construye no solamente conocimientos sino también prácticas, valores e intereses.

Desde nuestra perspectiva, tejer redes de colaboración es parte indispensable del camino de investigación que transitamos. Los procesos de gestión territorial se ven fortalecidos en el trabajo interactoral y colaborativo donde múltiples saberes y aportes se integran para alcanzar un objetivo común. La construcción de redes de trabajo posibilita un mejor acceso a la información, eficiencia en la gestión, complementariedad en el uso de recursos y sensibilización de otros grupos (Belmonte, et al., 2018). Generar y fortalecer los vínculos con diversas instituciones y personas es un componente clave de nuestras prácticas y

reflexiones. Además de las comunidades, el trabajo colaborativo en los cerros de Salta se extiende a organizaciones no gubernamentales, otras instituciones públicas de ciencia y tecnología, entidades de gobierno de diversa escala y diversos actores locales con incidencia territorial. La Figura 8 permite visualizar las principales interacciones y articulaciones que sustentan nuestro trabajo en Potrero de Castilla y Cerro Negro del Tirao¹⁷.

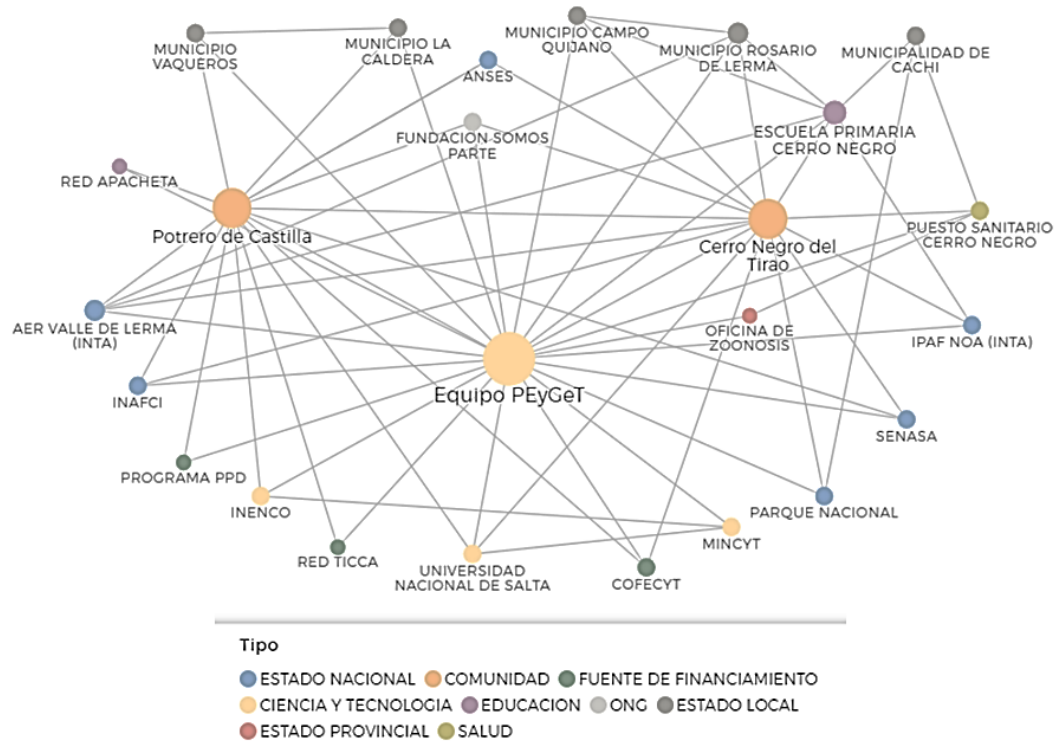


Figura 8: Red de vinculaciones multiactorales en los cerros de Salta

Fuente: Elaboración propia

Como grupo de investigación que facilitamos estos procesos, dedicamos mucho tiempo y esfuerzo a fortalecer y ampliar la red territorial de vínculos colaborativos. Sostenemos que las alianzas, se van construyendo en la interacción, pero también a través de la delimitación de roles y funciones claras y complementarias. Así, por ejemplo, son las comunidades las que aportan

¹⁷ En el centro del gráfico se especifica el nombre formal de nuestro equipo de investigación Planificación Energética y Gestión Territorial (PEyGeT), posicionándolo en ese lugar por su rol articulador de los procesos pero de ninguna manera refiere a considerarnos el eje de los mismos.

saberes ancestrales, alimentos y tierra para trabajar; los municipios, transporte y mejoras en los caminos; las instituciones de I+D, recursos humanos y técnicos; las ONGs esfuerzos para la gestión y administración de los recursos.

No obstante, la conformación y sostenimiento de las redes de colaboración resulta muchas veces una tarea bastante ardua. En nuestra experiencia, las principales dificultades están relacionadas con la discontinuidad en la gestión pública (principalmente en los ámbitos gubernamentales), los intereses personales por sobre los de bien común, los problemas de comunicación (por distancias geográficas o ideológicas, conectividad y/o lenguajes utilizados), los tiempos de los financiamientos, los conflictos interpersonales y los antecedentes de experiencias negativas de interacción. Si bien las redes se constituyen por organizaciones, las interacciones siempre se dan entre personas. Tanto las iniciativas, las motivaciones y los entusiasmos, como los enfrentamientos y los conflictos, surgen en este ámbito de relacionarnos. Y como respuesta esperanzadora vuelve a aparecer la palabra clave a partir de la cual se teje y se sostiene la colaboración: la confianza (Alatorre et al. 2016; Katzer, 2019).

En recientes reflexiones comenzamos a llamar a este quehacer transdisciplinario y en red como plataforma para la acción y el trabajo colaborativo en los hábitats rurales-urbanos de la provincia de Salta, visualizándolo como una herramienta concreta para consolidar la gestión integral de los territorios y promover las transformaciones necesarias. En nuestra experiencia dos puntos resultan indispensables para que las transformaciones se vuelvan historia concreta: la continuidad y la autonomía. Continuidad implica sostenibilidad en el tiempo con una fuerte flexibilidad y adaptación de las estrategias a las condiciones cambiantes del proceso. Esto requiere en la práctica, redoblar los esfuerzos en gestión y visibilidad. Autonomía representa la posibilidad de tomar decisiones y actuar con libertad y conciencia, evitando la dependencia. En este sentido, esperamos que 'construir un futuro colectivo' sea una decisión compartida y nunca impuesta o condicionada.

Transformaciones territoriales y comunicación

Donde trabajamos, las transformaciones se manifiestan de maneras muy diversas, simples y complejas. Mejoras en la producción y en la vivienda son resultados evidentes de la espiral de IAP, pero también los lazos invisibles forjados y las capacidades organizacionales fortalecidas representan cambios invaluable en la co-construcción de un territorio más fraterno y solidario. Asimismo, las transformaciones se dan también dentro de nuestro ser y hacer. El corazón nos late fuerte cuando somos testigos de cosas que logramos en común-unidad. Ya no somos las mismas personas, ni individual ni grupalmente. Sin duda esta vivencia de transformación nos vuelve más esperanzadas(os) y, qué bueno sería, más audaces.

Es en este punto cuando comprendemos que las transformaciones tangibles (tecnológicas, económicas, biofísicas, etc.) e intangibles (de organización, valoración, vinculación, crecimiento personal) que se fueron generando en los procesos territoriales, deben comunicarse y ponerse en común con al menos dos finalidades: valorizar 'hacia adentro' y sensibilizar 'hacia afuera'. Esto podrá aportar a su vez en nuevos procesos de transformación, en los mismos y en otros territorios. Y en este sentido, la diversidad que impregna nuestras prácticas, debe traducirse en diversidad comunicacional. Sinceramente nos preguntamos: ¿A quiénes queremos contarle lo vivido? ¿Por qué queremos hacerlo? ¿Quiénes crean verdaderamente estas construcciones compartidas? ¿Qué aporte representará compartir este caminar con otras personas, instituciones o comunidades? ¿Para qué y para quiénes puede ser útil?

Nos cuestionamos muy profundamente este tema, porque las 'reglas' de nuestro sistema de investigación suelen ser otras. Interpelamos el formato escrito tradicionalmente utilizado en la ciencia¹⁸, apelamos a la oralidad y la imagen como expresiones complementarias y proponemos el uso de otros

¹⁸ De Sousa Santos (2018) sostiene que "la mayoría del conocimiento que circula en el mundo y es relevante para la vida de los pueblos es oral. Aun así, nuestras universidades valoran casi exclusivamente los conocimientos escritos" (p.38).

recursos alternativos para sistematizar las experiencias y mejorar la comunicación. En este camino estamos aprendiendo a comunicarnos de diversas formas y por distintos medios: producción audiovisual, literatura comunitaria, cartillas didácticas, juegos para infancias, folletos temáticos, banners, informes, dibujos, calendarios, entre otros¹⁹.

En nuestra experiencia, es un reto interesante y creativo poder diversificar los medios de comunicación en las investigaciones. Nos sorprendemos de hasta donde pueden llegar sus efectos inesperados²⁰. Somos conscientes que abordar la complejidad inherente a la elaboración de publicaciones 'otras' requiere mucho tiempo, esfuerzo y capacidades nuevas. Pero generar estos recursos comunicacionales constituye además una oportunidad invaluable para quienes integramos el grupo de investigación, ya que incentiva la necesaria sistematización de las experiencias y promueve espacios de organización de la información y reflexión sobre lo vivido.

Reflexiones espiraladas

Es hora de perder los miedos para diseñar los sueños, siempre con los pies sobre la tierra; no debemos renunciar al derecho al enamoramiento de los territorios; las autonomías no son instituciones sino formas de relación; necesitamos la autonomía precisamente porque somos diferentes; construimos una comunidad de comunidades; desmercantilizar la palabra; el secreto es ser como los niños y como el agua: alegres, transparentes, creativos y en movimiento. (Escobar, 2017, p.290)

La propuesta de investigación compartida en este artículo está basada en el diálogo de saberes, el trabajo colaborativo y la co-construcción del conocimiento. Nos posicionamos en una investigación crítica, reflexiva, colectiva, participativa, emancipadora y activa; una ciencia 'no neutral' sino por

¹⁹ Algunos ejemplos de formas otras de comunicación se pueden consultar en: <https://www.youtube.com/@gestionterritorialenhabita2637/featured>
<http://inenco.unsa.edu.ar/libros-2/>

²⁰ Pensamos aquí por ejemplo en la sensibilidad despertada por *El abrazo de los cerros* en personas que vienen del campo o la utilización del *Nuestro tiempo redondo* en las aulas rurales plurigrado para valorizar los saberes de los cerros.

el contrario, comprometida con la realidad social. Transitar nuestros procesos de IAP en los cerros de Salta, nos ha permitido redefinir aspectos conceptuales y metodológicos del abordaje del hábitat rural y urbano, en la búsqueda de territorios más sustentables, solidarios e inclusivos. Es allí, donde reconocemos la "artesanía de nuestras prácticas" (De Sousa Santos, 2018 p.26), porque no se basa en modelos estandarizados y nunca habrá dos resultados idénticos para mostrar. En el trabajo artesanal, "los procesos, las herramientas y los materiales imponen algunas condiciones, pero dejan espacio para un margen significativo de libertad y creatividad" (Fals Borda, 2015). Nuestro quehacer investigativo siempre está en movimiento.

El bucle de este espiral se cierra, pero da inicio a otro donde la investigación y la acción continúan entrelazadas en historias de vida, personales y comunitarias. El compromiso asumido trasciende las fronteras de los lugares donde actualmente estamos trabajando y comienzan a visualizarse procesos territoriales cada vez más amplios y multiactorales. Lo que nos une, lo que tenemos en común, lo que todas y todos aspiramos, es aprender a vivir mejor con nosotras(os) mismas(os), con los otros y las otras y con la naturaleza; el buen vivir en un tiempo redondo y espiralado. Esperamos que esta bitácora de viaje nos inspire, a seguir caminando por una ciencia comprometida con la gente, con nuestro lugar y con nuestra historia.

Nuevos desafíos nos esperan, entre ellos, poder profundizar sobre los preconceptos y conflictos inherentes a nuestras prácticas y las posibles maneras de abordarlos e incluir en la bitácora del viaje, las voces y emociones sentidas por las diversas personas participantes de estos procesos. El espacio y el tiempo son limitados, pero el camino no termina.

Referencias bibliográficas

Alatorre, Gerardo; Merçon, Juliana; Rosell, Julieta; Bueno, Isabel; Ayala, Bárbara; Lobato, Anaid (2016). *Para construir lo común entre los diferentes*. Recuperado de:

https://docs.wixstatic.com/uqd/98d29f_85845f28940c4c8a8a2df3249dac7a38.p

[df](#)

Belmonte, Silvina; López, Emilce, Pérez, Domínguez, Karla M. (2018). *Procesos de gestión territorial en hábitats rurales del NOA: Estrategias para la revalorización de la identidad bio-cultural, construcción de alianzas colaborativas y mejora de las condiciones de vida*. [Documento de proyecto]. Convocatoria Proyectos de Innovación Científica y Tecnológica (PICT-FONCYT).

Boege, Eckart (2021). *Acerca del concepto de diversidad y patrimonio biocultural de los pueblos originarios y comunidades equiparables. Construyendo territorios de vida con autonomía y libre determinación*. Puebla, México. BUAP-INAH. Recuperado de <https://patrimoniobiocultural.com/subidas/2022/03/Acerca-del-la-diversidad-y-patrimonio-biocultural...pdf>

Castañeda, Carlos (1974). *Las enseñanzas de don Juan*. Ciudad de México, México. Fondo de Cultura Económica.

Chevalier, Jacques, M. y Buckles, Daniel, J. (2009). *SAS2 Guía para la investigación colaborativa y la movilización social*. Ottawa, Canada. PyV. Recuperado de: <http://ecosad.org/laboratorio-virtual/phocadownloadpap/METODO-IMPLICATIVAS/sas2-chevallier-y-buckles-2009%201.pdf>

Colmenares E. Ana, Mercedes. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces Y Silencios. Revista Latinoamericana De Educación*, 3(1), 102–115. Recuperado de: <https://doi.org/10.18175/vys3.1.2012.07>

De Sousa Santos, Boaventura (2018). Introducción a las epistemologías del sur. En Meneses, María Paula y Bidaseca, Karina (Coords.) *Epistemologías del sur*. (pp. 25-62) Buenos Aires, Argentina. CLACSO. Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181124092336/Epistemologias_del_sur_2018.pdf

Escobar, Arturo (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre*

desarrollo, territorio y diferencia. Recuperado de:
http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/escpos-unaula/20170802050253/pdf_460.pdf

Escobar, Arturo (2015). Territorios de diferencia: la ontología política de los "derechos al territorio". *Cuadernos de Antropología social*, (41), 25-38. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180942587002>

Escobar, Arturo (2017) *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal.* Buenos Aires, Argentina, Tinta Limón. Recuperado de https://www.tintalimon.com.ar/public/t9924e4gnhfdarefj529d4ikr8r8/pdf_978-987-3687-27-3.pdf

Escobar, Arturo (2020). Política pluriversal: lo real y lo posible en el pensamiento crítico y las luchas latinoamericanas contemporáneas. *Tabula Rasa* (36), 323-354. Recuperado de: DOI: <https://doi.org/10.25058/20112742.n36.13>

Fals Borda, Orlando (1998). *Participación popular: retos del futuro.* 1ª ed. Bogotá, Colombia.

Fals Borda, Orlando (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina /* Orlando Fals Borda; antología y presentación, Víctor Manuel Moncayo. México, D. F. Siglo XXI Editores; Buenos Aires, CLACSO, 2015. Recuperado de: https://www.clacso.org.ar/antologias/detalle.php?id_libro=1045

Fals Borda, Orlando. (1979). *Como investigar la realidad para transformarla.* Moncayo, V. (comp.) (2009). Fals Borda, Orlando, 1925-2009. Una sociología sentipensante para América Latina. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/coedicion/fborda/>

Freire, Paulo (1992). *Pedagogía de la esperanza.* México, Siglo XXI. Recuperado de: <https://redclade.org/wp-content/uploads/Pedagog%C3%ADa-de-la-Esperanza.pdf>

Freire, Paulo (2005). *Pedagogía del oprimido.* 2a. Ed. México, Siglo XXI.

Grosfoguel, Ramón. (2016). Del «extractivismo económico» al «extractivismo epistémico» y «extractivismo ontológico»: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo. *Tabula Rasa*, (24),123-143. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39646776006>

Haesbaert, Rogerio. (2011). *El mito de la desterritorialización. Del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad*. México, Siglo XXI.

Katzer, Leticia (2019). La etnografía como modo de producción de saber colaborativo. Reflexiones epistemológicas y metodológicas. En Katzer, Leticia y Chiavazza, Horacio (Eds.) *Perspectivas etnográficas contemporáneas en Argentina*. 1ª ed. (pp. 48-84) UNCUYO. Recuperado de: https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/14075/katzerychiavazza.pdf

Lizaraso, Diego (Productor). (2017). *Orlando Fals Borda: la verdad sentipensante*. [Youtube]. Canal22. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ObBk5lxYSok>

Melero Aguilar, Noelia. (2012). El paradigma crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad: un análisis desde las ciencias sociales. *Cuestiones pedagógicas*, (21), 339-355. Recuperado de: <https://idus.us.es/handle/11441/12861>

Mendoza, Z. Rosa Guadalupe; Dietz, Gunter. Alatorre, Gerardo. (2018). Etnografía e investigación acción en la investigación educativa: convergencias, límites y retos. *Revista Interamericana de Educación de Adultos* 40(1) 152-169. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/4575/457556162008/html/>

Merçon, Juliana; Alatorre, Gerardo; García, Helio; Núñez, Madrazo María Cristina (2014). (Eds.) Investigación Acción Participativa. *Decisio. Saberes para la acción en educación de adultos*. (38). Recuperado de: https://revistas.crefal.edu.mx/decisio/index.php?option=com_content&view=article&id=40&Itemid=145

Merçon, Juliana; Ayala Barbara; Rosell, Julieta. (coord.) (2018). *Experiencias de colaboración transdisciplinaria para la sustentabilidad*. Serie Construyendo lo

Común, Vol. I. Recuperado de:
https://www.uv.mx/personal/jmercon/files/2019/05/Book_Experiencias-de-CTS_Spanish.pdf

Merçon, Juliana; Camou-Guerrero, Andrés; Núñez, Madrazo, María Cristina; Escalona, Miguel Ángel (2014). ¿Diálogo de saberes? La investigación acción participativa va más allá de lo que sabemos. En *Decisio. Saberes para la acción en educación de adultos*. (38), 29-33. Recuperado de:
https://revistas.crefal.edu.mx/decisio/index.php?option=com_content&view=article&id=40&Itemid=145

Núñez, Madrazo, María Cristina (2018). Introducción. En Núñez, Madrazo María Cristina (Coord.) *Narrativas, memoria colectiva y tradiciones*. (pp.9-16) Xalapa, México. Universidad Veracruzana. Recuperado de:
<https://www.uv.mx/personal/jmercon/files/2018/09/Libro-Narrativas-memoria-colectiva-y-tradiciones.pdf>

Núñez, Madrazo, María Cristina y Castillo, Cervantes María Isabel (2020). *Reinventando sentidos comunitarios: una experiencia de colaboración transdisciplinaria para la creatividad social*. Recuperado de
<http://libros.uv.mx/index.php/UV/catalog/book/OD020>

Oliveira, F. Gustavo (2015). Investigación Acción Participativa: una alternativa para la epistemología social en Latinoamérica. *Revista de Investigación*, 39 (86), 271-290. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/journal/3761/376144131014/html/>

Pérez, Domínguez, Karla, Maythé; Belmonte, Silvina (2019). *Nuestro tiempo redondo* (1a Edición). Recuperado de:
<http://inenco.unsa.edu.ar/Nuestrotiemporedondo.pdf>

Pérez, Domínguez, Karla Maythé; Belmonte, Silvina (2022) ¿Y vos, creés en la Pachamama? Naturalezas(s) otra(s) y saberes locales: una aproximación a las relaciones socio-naturales y cosmovisión de la Comunidad Originaria kolla Kondorwaira. En RA Ximhai 18(6), 15-42. Recuperado de:

https://drive.google.com/file/d/1QuAid3OkGQJQW8K07UEJsGK_V5kBDefC/view

Pérez, Domínguez, Karla, Maythé; Belmonte, Silvina y López, Emilce (2022). Nuestro tiempo redondo: Una experiencia de co-construcción del conocimiento como herramienta para la revalorización de los saberes locales y camino hacia el buen vivir. En Katzer, Leticia y Manzanelli, Macarena (Eds). *Etnografías colaborativas y comprometidas contemporáneas* (pp. 114-143). (1a Edición). Asociación Argentina de Geofísicos y Geodestas, editorial. Recuperado de: <https://www.uncuyo.edu.ar/ices/upload/etnografias-colaborativas.pdf>

Peyloubet, Paula (2017). *Animarse a habitar*. 1ª ed. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <https://coconstrucciondelconocimiento.files.wordpress.com/2017/06/animarse-a-habitar.pdf>

Porto-Gonçalves, Carlos, Walter (2009). De saberes y de territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana. *Polis*, revista de la Universidad Bolivariana, 8(22) 121-136. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/polis/2636>

Seoane, José; Taddei, Emilio; Algranati, Clara (s/f) Recolonización, bienes comunes de la naturaleza y alternativas desde los pueblos. *Diálogo de los Pueblos y Grupo de Estudios Sobre América Latina y el Caribe (GEAL)* edit. Recuperado de: <http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libreria/283.pdf>

Torres Solis, Mauricio y Ramírez Valverde, Benito (2019). Buen Vivir y vivir bien: alternativas al desarrollo en Latinoamérica. *Revista de estudios latinoamericanos*, (69) 71-97. Recuperado de: <http://latinoamerica.unam.mx/index.php/latino/article/view/57106>

Vasilachis, Irene (2009). Los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la investigación cualitativa. *Forum*, 10 (2) 1-27. Recuperado de: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/112261>